

Superación Académica



Sindicato Único del
Personal Académico
de la
Universidad Autónoma
de Querétaro

SUPAUAQ

Año 12. Santiago de Querétaro, Qro., 2o semestre de 2003. No 29.

© copyright kees vandenbos
the netherlands



Superación Académica SUPAUAQ

M. en C. Juan Javier Ugalde
Hernández
Secretario General

M. en C. Rosalva Pichardo Santoyo
Secretaria de Trabajo y Conflictos

Dr. A. Humberto Márquez Ríos
Secretario de Finanzas

Q. en A Rebeca C. Rabell García
**Secretaria de Actas, Archivo
y Estadísticas**

I.S.C. Armando González Basaldúa
Secretario de Prensa y Propaganda

Lic. Gabriel Medellín Fraga
**Responsable de Relaciones y Edu-
cación Sindical**

D.R. SUPAUAQ 2004, Av. Hidalgo 299,
Poniente, Santiago de Querétaro, Qro. Tel.
2 16 28 39, Fax 2 15 24 35. Correo electróni-
co: supauaq@uaq.mx

Fotografía de portada: copyright Kees
Veenbos the netherlands. Los artículos
firmados son responsabilidad de sus auto-
res. Se permite la reproducción, siempre y
cuando se cite la fuente.

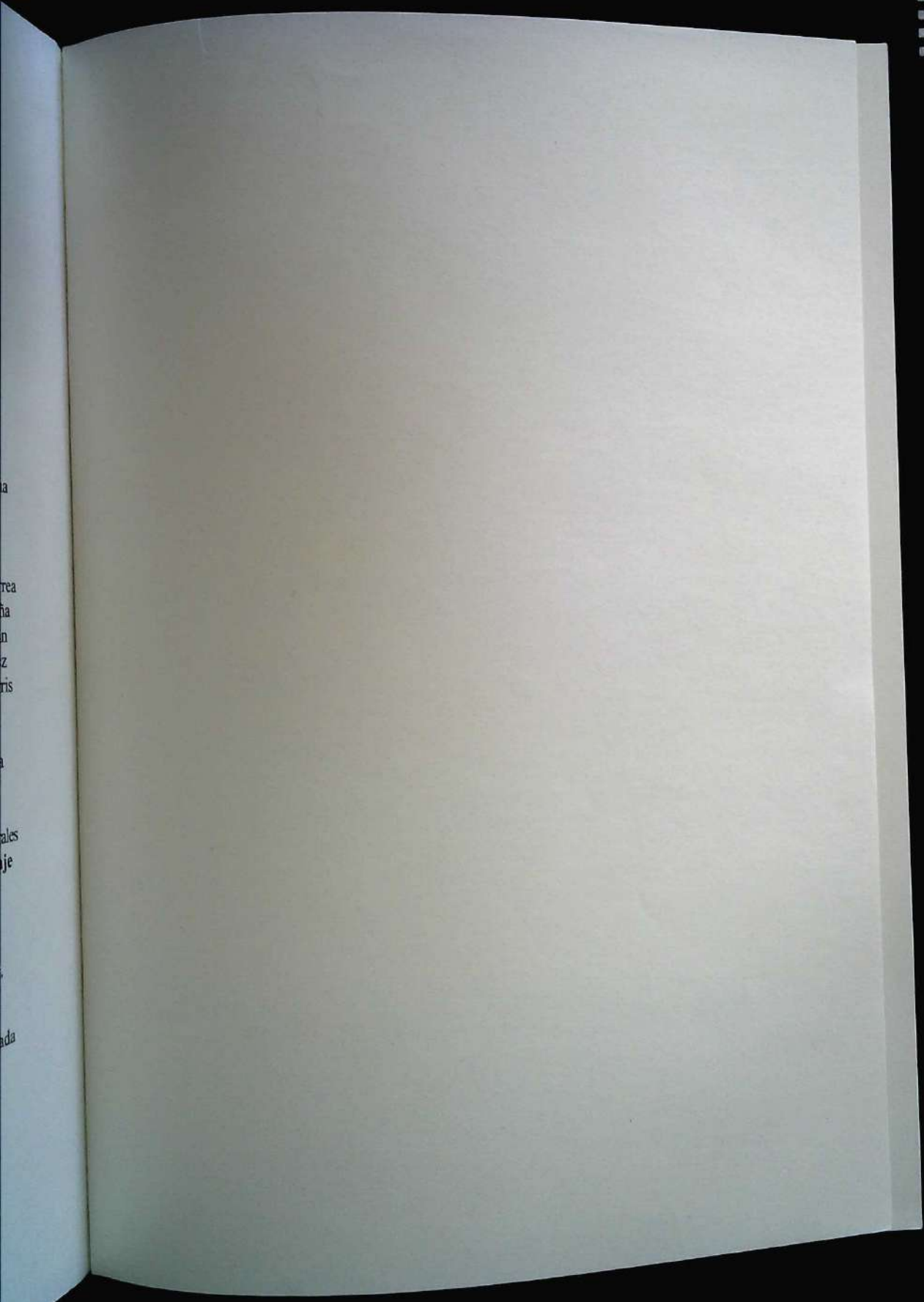
I.S.C. Armando González Basaldúa
Director

Dr. Humberto Suzan Aspiri
Dr. Ángel Eduardo S. Miranda Correa
Dra. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Dra. Beatriz Eugenia Flores Hahn
Dr. Juan Ricardo Jiménez Gómez
Dra. Phyllis Ann McFarland Morris
Dr. Sergio Quesada Aldana
Dr. Jaime Rangel Mondragón
Dr. Eduardo Castillo Castañeda
Dr. César Gutiérrez Samperio
Dr. Tomás Vázquez Arellano
Dra. Ana María Rosario Asebey Morales
Consejo Editorial y de Arbitraje

Mtro. Sergio Centeno García,
Corrección de estilo

Mtro. José Luis de la Vega Estrada
Formación y Diseño

Impresos Guillén
Tel: 2 22 08 70
Impresión



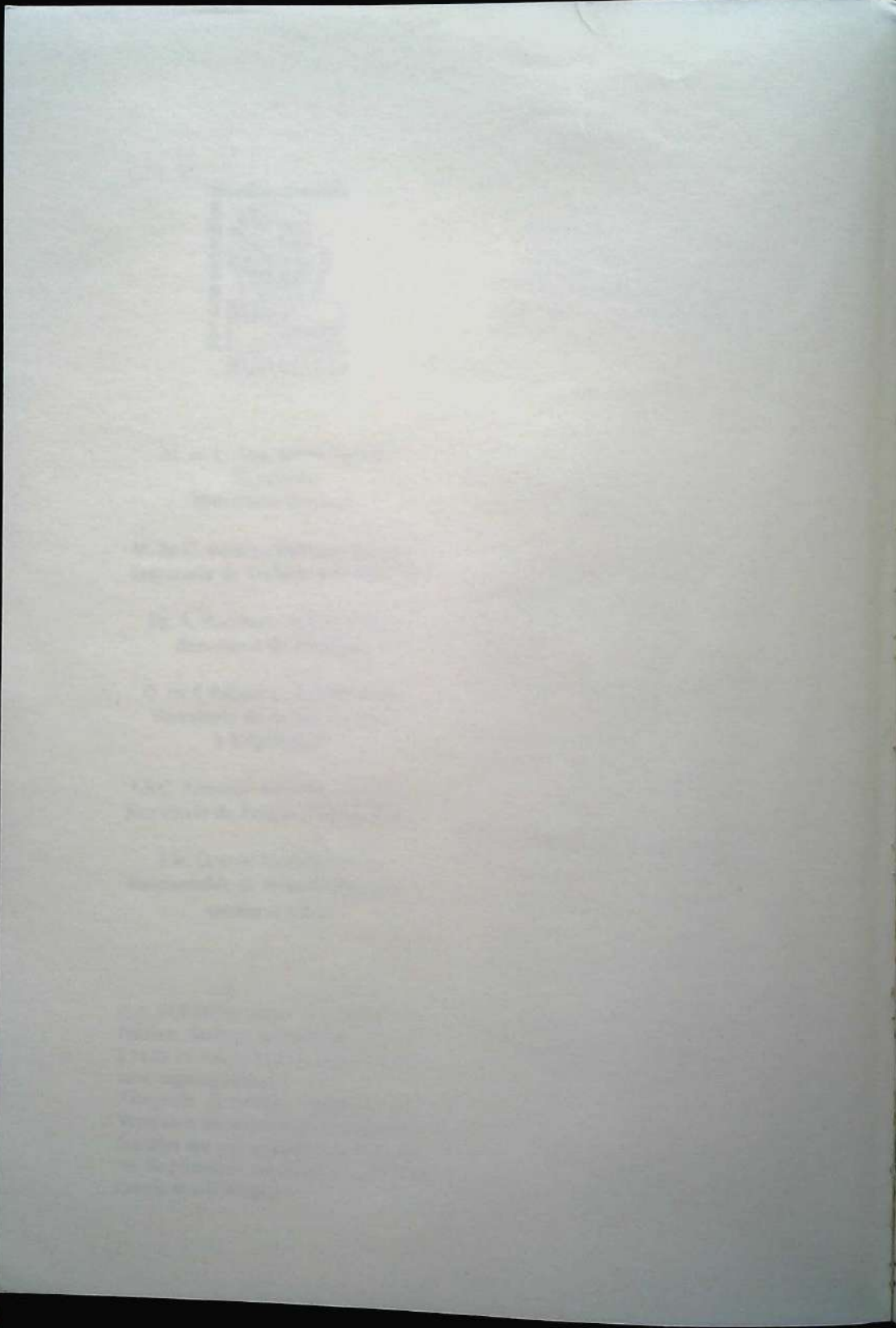
ia

rea
ia
in
z
ris

a

ales
je

ada



El grupo desde el

Ar

Globalización e

Posible giro fi

Andrea L

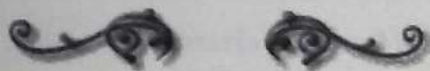
La Polén

Marco Antonio

Las organizacio

SUMARIO

EDITORIAL



El grupo desde el enfoque histórico cultural y sus implicaciones en el aprendizaje grupal

Ana María del Rosario Asebey Morales

Globalización de la cultura laboral

Arturo Yamasaky Cruz

Globalización e identidades políticas en el estado de Querétaro

Raúl Martínez Merling

Posible giro filosófico e histórico de la psicología del siglo XXI

Andrea L. López Pineda / Jacqueline Zapata Martínez

La Polémica sobre la nueva Ley Federal del Trabajo

Marco Antonio Carrillo Pacheco / Jorge Antonio Lara Ovando / José

Juan Martínez Juárez

Identidades Nómadas: etnia y género

Yolanda Correa Castro

Las organizaciones de ahorro y crédito popular en el sistema financiero Mexicano

Graciela Lara Gómez

La teología como lugar histórico

Óscar Wingartz Plata

El grupo desde el enfoque histórico cultural y sus implicaciones en el aprendizaje grupal



Ana María del Rosario Asebey Morales*

asebey@uaq.mx
Facultad de Psicología

El enfoque histórico cultural es una de las teorías del desarrollo de la psicología más sólido y con mayores perspectivas.

En su corta pero fructífera vida científica, los aportes de L.S. Vigotsky, en la comprensión de la génesis social y desarrollo del psiquismo humano, del ser humano como ser social; de toda actividad humana, como actividad social; de la importancia de la comunicación, de la interacción social en el desarrollo psíquico; el papel de la enseñanza y la escuela en el proceso del desarrollo cultural del hombre; reflejan la riqueza de su pensamiento científico desde el enfoque histórico cultural, marcando importantes hitos dentro de la ciencia psicológica mundial.

Sin pretender agotar toda la riqueza de su creación ni los desarrollos posteriores de su enfoque, nos centraremos en aquellos elementos directamente vinculados al **aprendizaje grupal**, que permitan reconocer las posibilidades de sus ideas en la construcción de una nueva forma de abordar el fenómeno grupal en el proceso enseñanza-aprendizaje y reestructurar su comprensión, lo cual ha sido insuficientemente desarrollado dentro de la literatura psicológica.

Su tarea fue crear una psicología nueva, científica, dialéctica, capaz de explicar las creaciones de la cultura, intentando comprender la historia de manera materialista, partiendo del postulado de que en

la base de lo subjetivo se encuentra la actividad práctica, material de la gente y su comunicación verbal. Corresponde así a este autor el mérito de desarrollar una concepción teórica metodológica de naturaleza psicológica sobre la base de los aportes fundamentales del materialismo dialéctico e histórico.

La indudable vigencia de su obra, abre una nueva perspectiva en la comprensión del proceso enseñanza-aprendizaje como proceso comunicativo interactivo, mediatizado socialmente, dimensionando así el entorno sociocomunicativo y con ello el grupo como escenario de aprendizaje.

* Dra. en Ciencias Psicológicas, docente e investigadora de la Facultad de Psicología

En todo su quehacer científico, como eminente pedagogo, psicólogo y crítico literario ruso, refleja el interés por vincular la psicología científica con la actividad educativa, mostrando la influencia de sus experiencias recogidas en el ámbito pedagógico. Vínculo que aparece claramente expresado en su concepción de la génesis de las funciones superiores como resultado de la influencia cultural de la enseñanza, constituyendo precisamente la educación formal, concebida en términos de interacción, un instrumento esencial de humanización.

En realidad, su teoría educacional es una teoría de transmisión cultural, como también una teoría del desarrollo, ya que para Vigotsky, educar no solo implica el desarrollo del potencial del individuo, sino también la expresión y el conocimiento histórico de la cultura de la que surge el hombre.

Determinación histórico social del hombre

La idea esencial de su obra establece que la determinación de los procesos psíquicos debe buscarse en el carácter histórico social de la naturaleza humana. "No es la naturaleza, sino la sociedad, en primer lugar, quien debe ser considerada como factor determinante de la conducta del hombre. En esto se encierra toda la idea del desarrollo cultural del niño.....todas las funciones superiores se han ido constituyendo no en la biología, no en la historia de la pura filogénesis, sino que el propio mecanismo que se encuentra en la base de las funcio-

nes psíquicas superiores constituye relaciones interiorizadas de orden social" (Vigotsky L.S. 1987).

Cuando señala el mecanismo que se encuentra en la base del desarrollo psíquico, se refiere concretamente a la actividad material, práctica de las personas y su comunicación; actividad entendida como mediación, como sistema de transformaciones del medio con ayuda de herramientas. Se destaca aquí el vínculo inseparable entre actividad y comunicación, como categorías psicológicas que solo en su unidad permiten explicar el desarrollo humano.

Resalta aquí la idea del carácter mediatizado de la actividad psíquica del hombre, actuando como eslabones mediatizadores: fenómenos especiales que surgen sobre la base del trabajo, como por ejemplo el idioma. Los signos numéricos, etc. es decir, fenómenos de la cultura humana. Esta nueva reestructuración de la psique solamente se explica a partir de la esencia social del hombre, condicionando una nueva forma de relación con la naturaleza.

Los signos, como fenómenos de la cultura humana, constituyen nexos nuevos, contruidos y creados en el curso de la interacción humana, a través del proceso de negociación de significados; proceso característico no solo del desarrollo histórico de la humanidad, sino también del desarrollo del niño. Ya que en el desarrollo cultural, el niño asimila los contenidos de la experiencia cultural, los procedimientos y formas del comportamiento, y precisamente en base a estos contenidos y procedimientos se descubren determinados signos culturales.

En el desarrollo cultural, el niño asimila los contenidos de la experiencia cultural, los procedimientos y formas del comportamiento, y precisamente en la base de estos contenidos y procedimientos se descubren determinados signos culturales.

La tesis de Vigotsky acerca de la mediatización social de los procesos psíquicos, conduce hacia el análisis de la transición del plano interpsicológico al plano intrapsicológico, es decir, los procesos psíquicos inicialmente se dan en el marco de las relaciones sociales entre las personas, y solo después forman parte de su actividad interna, mediatizando el tránsito hacia las funciones psíquicas superiores.

A partir de este análisis, se establece la ley genética general del desarrollo cultural (proceso de interiorización). "Cualquier función en el desarrollo cultural del niño, aparece en escena 2 veces, en 2 planos: primero como algo social, después como algo psicológico, primero entre la gente, como una categoría intrapsíquica, después, dentro del niño como una categoría intrapsíquica. Tenemos derecho a considerar este postulado como una ley en el sentido más genuino de esta palabra, pero, se sobreentiende que el tránsito de afuera hacia adentro transforma al propio proceso; cambia su estructura y sus funciones. Detrás de todas las funciones superiores, de sus relaciones, están, genéticamente, las relaciones sociales, las relaciones reales entre la gente" (Vigotsky L.S. 1987)

Con lo que se destaca el hecho de que el hombre además de ser un producto de las relaciones sociales, de los vínculos

sociales, es su fundador, su activo creador. Todo lo cual permite encontrar el entrelazamiento entre lo individual y lo social, la relación individuo sociedad.

Esta influencia de la sociedad sobre el individuo, no opera de manera directa sino a través de determinados agentes mediadores portadores de dicha influencia. En este sentido, consideramos que los diferentes espacios grupales a los que se incorpora el individuo durante su vida, intervienen como importantes mediadores entre el individuo y la sociedad, lo que permite acercarnos a su mecanismo de enlace.

Es precisamente en el grupo donde se crea la trama concreta de las relaciones sociales, a través de los procesos comunicativos e interactivos que se desarrollan en el contexto de determinada actividad social. El grupo constituye entonces el otro, lo interpsicológico del plano externo, que por sus propias características cambiantes y dinámicas, presenta amplias posibilidades de influencia en el desarrollo de la subjetividad, no solo como agente portador de las influencias sociales, sino como elemento desarrollador.

En el contexto grupal, se intercambian experiencias, conocimientos, actitudes, valores sentimientos conscientes e inconscientes, en términos vigotskyanos diríamos que se produce el intercambio de signos, de los que cada miembro del grupo es portador como parte de su historia personal (histórica y socialmente condicionada). Pero en el desarrollo de las relaciones intergrupales que se establecen durante el proceso de la actividad conjunta, no sola-

mente se intercambian signos (como aporte individual al crecimiento grupal), sino que se van creando y construyendo nuevos nexos, se van estableciendo significados, recreando los ya existentes, lo que no solo influye en el sujeto, en el desarrollo, perfeccionamiento y transformación de los esquemas instaurados, sino que implica además la configuración en el grupo de un esquema propio, que como importante característica psicológica del mismo, se va convirtiendo en mecanismo psicológico regulador de su funcionamiento y expresión de su desarrollo.

La categoría desarrollo en el pensamiento Vigotskiano

La categoría desarrollo aparece vinculada al enfoque histórico propuesto por Vigotsky, para elucidar la naturaleza social de la psique humana y revelar el movimiento dialéctico presente en su desarrollo. "El estudio histórico significa sencillamente la utilización de la categoría del desarrollo en la investigación de los fenómenos. Estudiar algo históricamente quiere decir estudiarlo en movimiento. Esta es la exigencia fundamental del método dialéctico. Abarcar en la investigación el proceso del desarrollo de alguna cosa en todas sus fases y cambios —desde que surge hasta que desaparece— es lo que significa en esencia descubrir su naturaleza, descubrir su esencia, ya que solo en movimiento el cuerpo muestra lo que es" (L.S., V., 1987)

El estudio de los fenómenos en su desarrollo no solo constituye una exigen-

cia del método dialéctico, sino la posibilidad de penetrar en su verdadera naturaleza, en su esencia, a partir del movimiento desde su origen hasta su desaparición.

En este proceso, el surgimiento de lo nuevo aparece independiente del estado del organismo en el momento dado del desarrollo, sino que lo hace en dependencia del estado de desarrollo psíquico alcanzado. El organismo asimila las influencias externas, incorpora toda una serie de formas de conducta en dependencia del grado de desarrollo psíquico en que se encuentra, por ello, todo cambio tiene hasta cierto punto un carácter interno.

Estas nuevas formaciones, estos cambios que se producen en el proceso de desarrollo, no constituyen una premisa, sino que son el resultado, el producto del desarrollo. El análisis de la nueva estructura solo nos permite conocer el producto del desarrollo, pero en su proceso, su dinámica, donde se expresa la relación entre lo externo y lo interno. "Dichos cambios se exteriorizan y pueden ser observados solo con el término de prolongados procesos de desarrollo latente» (Vigotsky L.S. 1984)

El estudio del desarrollo, caracterizado por las transformaciones cualitativas de unas formas en otras, por el entrecruzamiento de los procesos de evolución e involución, por la entrelazada relación entre los factores externos e internos, el proceso de superación de las dificultades y de la adaptación, tiene ante sí dos importantes tareas que resolver vinculadas al carácter dinámico de las relaciones entre personalidad y medio social.

- 1) Estudiar la dinámica del desarrollo a partir de la influencia del medio, el entorno social en la nueva estructura.
- 2) Determinar cómo ocurre el movimiento inverso, es decir, cómo influye la estructura modificada en la reconstrucción de su vida.

Las tesis desarrolladas por Vigotsky con relación a la categoría desarrollo nos sitúan en una nueva perspectiva en la investigación del fenómeno grupal.

La formación del un grupo, su constitución como fenómeno sociopsicológico solo puede ser comprendida a partir de la investigación de la dinámica de su desarrollo, del movimiento de sus procesos que en su reorganización y reestructuración van configurando el cambio y la aparición de nuevas estructuras, estructuras que resultan imposible de reducir a alguno de sus procesos componentes o a la suma de los mismos.

El carácter dinámico de la relación grupalidad - medio social, caracteriza las transformaciones cualitativas de unas formas en otras, las diferentes etapas en el desarrollo del grupo desde su génesis como conjunto indiscriminado de personas hasta su constitución como comunidad psicológica, como sujeto grupal.

Este planteamiento constituye un importante argumento en contra de aquellas posiciones que pretenden psicologizar al grupo, abstraerlo del contexto social, así como aquellas posiciones que considerando lo social, solo lo consideran como circunstancia de existencia, de surgimiento del fenómeno y no como una condición nece-

saria e indispensable de su esencia, de su proceso de desarrollo, y finalmente aquellos enfoques que no tienen en cuenta el mecanismo inverso, es decir, la influencia de lo interno en la transformación y reorganización del medio social.

Vinculado a esta problemática, Vigotsky destaca la necesidad del diagnóstico del desarrollo como elemento clave para la solución de las cuestiones prácticas relacionadas con el proceso enseñanza aprendizaje.

En una primera aproximación define el diagnóstico del desarrollo como "...el sistema de procedimientos habituales de investigación destinados a determinar el nivel real alcanzado por el niño en su desarrollo" (Vigotsky L.S. 1984)

Sin embargo tal definición del diagnóstico, aunque constituye un momento importante para determinar el desarrollo en el presente y cómo será en el futuro, no agota todo el problema, solo permite abordar el primer paso en el diagnóstico "...cuando llegamos a establecer el nivel real de desarrollo, determinamos tan solo, sus frutos, o sea, aquello que ya está maduro y cuyo ciclo finalizó....Un auténtico diagnóstico del desarrollo no solo debe abarcar ciclos ya culminados de desarrollo, no solo sus frutos, sino también los procesos en la fase de maduración" (Vigotsky L.S. 1984)

Se impone como segunda tarea del diagnóstico del desarrollo, determinar los procesos no maduros todavía, pero que se encuentran en vías de maduración. Esta tarea corresponde al análisis de la zona del desarrollo próximo.

Vigotsky plantea como principio general de todo diagnóstico científico del desarrollo, el paso del diagnóstico sintomático al diagnóstico clínico, basado en el estudio del curso interno del desarrollo, que permite explicar, pronosticar y ofrecer recomendaciones científicamente fundamentadas.

Este análisis del diagnóstico, constituye un importante aporte teórico y metodológico en el replanteamiento del **aprendizaje grupal**, orientado hacia la necesidad de partir no solo del desarrollo actual del grupo (los ciclos ya concluidos), sino de los procesos en vías de maduración, donde se descubren e identifican las reales potencialidades del grupo. Lo que permite acercarse a la verdadera esencia de lo grupal.

Relación entre enseñanza y desarrollo

Otro importante aporte de Vigotsky derivado de su tesis fundamental acerca de la génesis social de las funciones psíquicas superiores, está relacionado con el replanteamiento del problema de la relación entre enseñanza y desarrollo; lo que sin lugar a dudas tiene grandes implicaciones para el **aprendizaje grupal**.

En su concepción, el aprendizaje del niño no se inicia con la enseñanza escolar, la que no empieza de cero, sino que la misma tiene na prehistoria, lo que implica que aprendizaje y desarrollo no se encuentran por primera vez en la edad escolar, sino que está vinculados desde el inicio e la vida. "Una enseñanza correctamente organizada

conduce tras sí el desarrollo mental. El aprendizaje es, en consecuencia, el momento interno necesario y universal en el proceso de desarrollo infantil, pero no de las capacidades naturales sino e las capacidades históricas del hombre" (Vigotsky L.S. 1989)

Desde esta comprensión el proceso enseñanza aprendizaje no sería algo idéntico al desarrollo posterior o exterior a él, sino condición previa necesaria al proceso de desarrollo cualitativo.

El desarrollo de las funciones psíquicas solo es posible porque el niño puede aprender de los otros, precisamente a través de sus relaciones con ellos, los que de hecho se convierten en agentes sociales de desarrollo.

En este sentido resulta inadmisble abstraer el aprendizaje, la asimilación de conocimientos, valores, sentimientos, del contexto de las relaciones sociales, vínculos, interacciones, de los que el hombre es su viva expresión.

Junto al reconocimiento de los procesos individuales de aprendizaje, Vigotsky, destaca la comprensión del mismo como actividad social, de producción y reproducción del conocimiento, a través e la cual en sus inicios, el niño asimila los modos sociales de actividad y de interacción y posteriormente los fundamentos del conocimiento científico en condiciones de orientación e interacción social.

En este enfoque, el carácter social del aprendizaje se refleja en dos direcciones fundamentales:

1. Con relación a los contenidos asimilados, portadores de toda la experiencia histórica social acumulada por la humanidad.
2. Con relación a las condiciones en las que el proceso tiene lugar, el cual transcurre en un medio social, en interacción con otras personas, a través de diferentes formas de colaboración y comunicación.

Esta concepción apunta además hacia el sujeto que aprende, asignándole un papel activo, consciente, transformador: no se trata de la asimilación pasiva de la realidad, sino de su asimilación activa, en tanto implica producción, reproducción, reestructuración, lo que conduce fundamentalmente a transformaciones psíquicas y físicas, a modificaciones en su comportamiento, en su personalidad. Constituyen agentes activos del proceso de aprendizaje, constructores, elaboradores.

Concepto de zona del desarrollo próximo

Este concepto sintetiza la concepción del desarrollo como apropiación e internalización de instrumentos proporcionados por agentes culturales, como resultado de la influencia cultural de la enseñanza, constituyendo precisamente la educación formal, concebida en términos de interacción, un instrumento esencial de humanización. Apunta además hacia el uso de recursos sociales y culturales como herramientas para medir y promover el cambio.

Al hablar de agentes culturales de cambio se confiere un valor esencial a la enseñanza, a la escuela como organización social, al maestro y al grupo como contexto más inmediato de relación social. El rasgo fundamental de la enseñanza es precisamente que ella "crea" la zona del desarrollo próximo, su tarea es poner en movimiento procesos internos de desarrollo que solo son posibles a través de la colaboración con los demás, pero que al recorrer el curso del desarrollo se convierten en logros internos.

Este concepto de zona del desarrollo próximo, abre un gran campo para la fundamentación del **aprendizaje grupal**, considerando al grupo como un importante agente cultural, como recurso social que permite mediar y promover el cambio y posibilita explotar al máximo la zona del desarrollo próximo.

En el proceso enseñanza aprendizaje, el grupo desde la dinámica de su desarrollo se convierte en agente movilizador, potencializador de los procesos internos en vías de maduración del grupo y de cada uno de sus integrantes.

Considerando que siendo el grupo no solo agente cultural de cambio, sino también sujeto de actividad, resulta pertinente hablar de una zona de desarrollo próximo grupal, que implicaría como punto inicial de referencia en el proceso de aprendizaje grupal, la determinación no solo del desarrollo alcanzado por el grupo, sino de sus potencialidades.

El grupo se va desarrollando en la medida que se apropia, internaliza instrumentos, signos, herramientas que le permi-

ten dominar la realidad y su funcionamiento, lo que depende no solo del grado de desarrollo alcanzado, sino del grado de desarrollo potencial, lo que realmente permite que estos recursos sociales y culturales puedan ser incorporados.

Desde este análisis, se podría definir la zona del desarrollo próximo grupal como la distancia cualitativa, el espacio en cada momento del desarrollo del grupo, entre el dominio a nivel grupal de instrumentos, estrategias para abordar, transformar la realidad y el propio comportamiento grupal, y el dominio compartido en el grupo de nuevos instrumentos y estrategias que existen como potencialidad en la relación con el otro.

Es esta diferencia entre el dominio grupal y el dominio compartido, el espacio óptimo para la influencia desarrolladora del otro sobre el grupo, donde el otro aparece configurado desde la propia riqueza subjetiva de cada uno de los miembros del grupo y desde la función de orientación y dirección del maestro en su rol de coordinador del grupo.

La distinción establecida entre el nivel de desarrollo real y potencial, permite establecer una diferenciación entre los enfoques que trabajan con el grupo y aquellos que trabajan desde el grupo, es decir trabajar desde sus potencialidades, desde los procesos en vías de maduración.

Siguiendo a este autor, el proceso de aprendizaje no se limita a lo que el grupo es capaz de hacer, de aprender atendiendo al nivel de desarrollo alcanzado; sino a lo que es capaz de hacer, de aprender en rela-

ción con otros, lo que realmente descubre las posibilidades reales, sus potencialidades de desarrollo.

Esto impone a la enseñanza nuevos retos en la organización y la reestructuración de las condiciones 8sistema de relaciones, tipos de actividad9 en que se realiza el proceso de aprendizaje, de modo tal que se propicie el despliegue máximo de las potencialidades del estudiante y del grupo y con ello su elevación a un nivel superior de desarrollo.

Finalmente, la valoración de los aportes de Vigotsky en la comprensión del aprendizaje grupal, nos permite arribar a las siguientes consideraciones:

- La categoría desarrollo como eje central de su enfoque histórico y exigencia del método, permite situarse en una posición diferente para la comprensión y reinterpretación del fenómeno grupal a partir del estudio de la dinámica de su desarrollo en el proceso enseñanza-aprendizaje.
- La relación con el otro, la cooperación como origen inmediato del desarrollo psíquico, permite dimensionar al grupo como el otro del plano intersíquico.
- El concepto de zona del desarrollo próximo sintetiza el fundamento esencial de nuestra propuesta, donde el grupo se constituye en agente social, recurso cultural y sujeto de la actividad; permitiendo mediar y promover el cambio al poner en movimiento procesos internos en vías de maduración.
- La zona del desarrollo próximo grupal entendida como distancia cualitativa en-

re el dominio compartido
este de forma potenci
con otro, permite potenci
grupal y personal.

Referencias Bibliográficas

Vigotsky L.S. "ZONA DE DESARROLLO PRÓXIMO. UNA APLICACIÓN EN EL NIÑO: DESARROLLO Y ENSEÑANZA." Ed. Pueblo y Educación. La Habana 1987

Vigotsky L.S. "HISTORIA DEL DESARROLLO DE LAS FUNCIONES PSÍQUICAS SUPERIORES" Ed. Ciencia y Tecnología. La Habana 1989

tre el dominio compartido del grupo existente de forma potencial en la relación con otro, permite potenciar el desarrollo grupal y personal.

Referencias Bibliográficas

Vigotsky L.S. "ZONA DEL DESARROLLO PROXIMO: UNA APROXIMACION EN EL NIÑO: DESARROLLO Y CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO" Ed. Pueblo y Educación. La Habana 1984

Vigotsky L.S. "HISTORIA DEL DESARROLLO DE LAS FUNCIONES PSIQUICAS SUPERIORES" Ed. Ciencia y Técnica. La Habana 1987

Vigotsky L.S. "PENSAMIENTO Y LENGUAJE" Ed. Pueblo y Educación. La Habana 1989



[Faint, illegible text covering the majority of the page, likely bleed-through from the reverse side.]

Globa

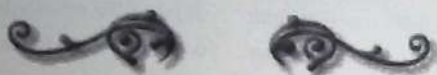
En nuestro contexto de discusión político-social, las relaciones laborales se abordan políticamente como campo de la legislación cultural, se desvirtúa intención. No dudo del tremendo parámetro cultural en intención abordar el campo de cultura laboral en la física una propuesta de

El propósito de uno de los ángulos de discusión entre reforma laboral, cambio en el gobierno, y el fin como globalización. E por globalización l homogeneización de la y su consecuente impacto capital-trabajo, bajo la de la acumulación de en general, en los países particular, en las empresas pertenecientes a dicho

Investigador-profesor, Facultad de Ciencias Económicas y Cuantitativas, O



Globalización de la cultura laboral



Dr. Arturo Yamasaky Cruz¹
yamasaky@uaq.mx
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

En nuestro contexto nacional mexicano presenciamos, al momento, una trascendental discusión político-social sobre la pertinencia de una reforma a las disposiciones legales en las relaciones laborales que las modifican de manera sustancial. El régimen las identifica políticamente como cambio en la cultura laboral refiriéndose precisamente a la modificación de la legislación correspondiente. Considero que si el tema se expresa de esta manera, se desvirtúa intencionalmente el trasfondo político de tan significativa y delicada situación. No dudo del tremendo impacto que pudiera generarse sobre la transformación en el parámetro cultural en sus expresiones antropológica y social. En este ensayo no es mi intención abordar el cambio desde estas dos últimas categorías. Tan sólo manejo el asunto de cultura laboral en la manera como lo expresa el actual régimen y que en realidad significa una propuesta de reforma laboral legal.

El propósito del ensayo es mostrar uno de los ángulos explicativos de la relación entre reforma a la legislación laboral nacional, cambio en la cultura laboral según el gobierno, y el fenómeno reconocido como globalización. En este caso entiendo por globalización la segmentación y homogeneización de la línea de producción, y su consecuente impacto en la relación capital-trabajo, bajo las actuales exigencias de la acumulación de capital que surgen, en general, en los países desarrollados y, en particular, en las empresas transnacionales pertenecientes a dichos países. Ambas si-

tuaciones están articuladas a las dinámicas del desarrollo en los países periféricos, por lo que hablamos de economía mundial. Para entender el origen de tales exigencias conviene atender a las dificultades estructurales que el capitalismo internacional ha enfrentado para mantener una creciente tasa de acumulación a partir de mediados de los años setenta.

Para tal propósito primero señalaré las manifestaciones más obvias y concretas de la cuestión por tratar; es decir, lo que al respecto de la reforma laboral, cultura laboral, está en el debate público nacional.

¹ Investigador-profesor, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro, Octubre del 2003. México.

Después se presentan evidencias sobre las dificultades estructurales experimentadas en la acumulación capitalista mundial junto con los cambios en las estrategias para mantener tasas positivas de crecimiento. Inmediatamente se consideran los problemas surgidos en la acumulación nacional y el cambio de estrategia para elevar la renta donde intervienen organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que sugieren hacer un conjunto de cambios económicos estructurales entre los que se contempla la reforma laboral. En medio de estas dinámicas dejó entrever la presencia de Querétaro como producto del proyecto de acumulación nacional instrumentado entre 1940 y 1982. Las tensiones, contradicciones y respuesta a los problemas de acumulación tienen, entre otras variables, una expresión particular en las legislaciones laborales de los diferentes países. Una de ellas se aborda en este trabajo y va relacionada con el cambio en la cultura laboral según expresión del gobierno actual.

1. La discusión

Los siguientes aspectos que considero importantes para los propósitos de este trabajo aparecen en *Hoja Obrera*, que es una publicación en línea de la Universidad Obrera. Son cuestiones que están en el debate público y que también pueden apreciarse en múltiples publicaciones entre las que están los diarios nacionales. Los presento como un recuento de situaciones.

1. La reforma al artículo 123 Constitucional y a la Ley Federal del Trabajo, anunciada por el Secretario del Trabajo, es parte de un proceso iniciado desde 1989 para ponerse a tono con los intereses del capital transnacional. Al respecto, el Banco Mundial ha destinado mil millones de dólares para la reforma de nuestra Legislación (*Hoja Obrera, N°20*).

2. En América Latina las legislaciones laborales de los países económicamente más importantes, por su articulación a la dinámica de la acumulación internacional, (Venezuela, Colombia, Argentina, Brasil) se han modificado con una clara orientación neoliberal, cancelando principios fundamentales como: la protección tutelar, la estabilidad en el empleo, la contratación colectiva, el derecho a la sindicalización y a la huelga entre otros.

3. En México gobierno y patrones han violado derechos fundamentales de los trabajadores, a tal grado que han impulsado la creación de una legislación paralela pretendiendo normar y considerar como legales, siendo ilegales, medidas como las siguientes:

a) La autoridad laboral ha permitido la renuncia por parte de los trabajadores a derechos adquiridos, a través de convenios espurios que mutilan los contratos colectivos de trabajo y definen nuevas condiciones de trabajo contrarias a derecho. Esto lo vemos en el mayor aumento de contratos eventuales, por tiempo determinado, que por tiempo definitivo. Desde luego se anulan las prestaciones atadas a la antigüedad en el empleo como la jubilación.

b) Con los convenios de productividad surgen situaciones laborales donde predomina la polivalencia o universalidad del trabajo, se acaban los escalafones. Hay libre movilidad de la fuerza de trabajo en las áreas de producción. El trabajador ya no es sujeto a lo que expresamente se hubiese pactado. Con ello desaparecen los puestos fijos de trabajo a la vez que los escalafones.

c) El constante incremento, nunca antes visto, del eventualismo y del trabajo precario han detonado el derecho a la estabilidad en el trabajo. La eventualidad en el empleo se ha vuelto la norma y el contrato de planta la excepción, y con ello el deterioro de los salarios y las prestaciones.

d) Con la política salarial adoptada en el neoliberalismo se ha deteriorado, como nunca antes, el poder adquisitivo de los salarios mínimos, 89% desde 1976 (*Hoja Obrera*, N° 20).

4. La Secretaría del Trabajo y Previsión tiene una propuesta de reforma laboral que afecta principios fundamentales del artículo 123 constitucional, como la irrenunciabilidad de los derechos adquiridos, la estabilidad en el empleo, el derecho de huelga y de libre sindicalización, así como la jornada laboral de 8 horas (*Hoja Obrera*, n°20)

Considero que lo expresado está directamente articulado con los cambios en la estrategia de acumulación en la economía mundial, al transitar de un modelo de economía de la demanda a uno de la oferta, y que enseguida mostraré.

2. La economía mundial, del fordismo al monetarismo. La industrialización después de la segunda guerra mundial.

La profunda recesión en el sistema económico mundial manifestada hacia mediados de los años setenta define el límite de una larga fase del crecimiento capitalista, iniciada después de la segunda guerra mundial, también reconocida como fordismo. La crisis se expresó por medio de la presencia de un significativo retroceso en la producción industrial con un consecuente y considerable aumento en el desempleo y el estancamiento general de la inversión. La tasa anual de crecimiento en la producción manufacturera de los países desarrollados pasó de 5.7, durante 1965-70, a 2.8 en 1970-77, y 2.7 en 1970-81. Para América Latina, durante los mismos periodos, se tuvieron 6.3, 5.8 y 4.8. En los países industrializados, el peso relativo de las manufacturas en el Producto Interno Bruto fue de 27.1 en 1970 y 20.4 en 1981. En América Latina fueron 26.5 y 20.7 respectivamente. (Sheahan, J., p.119)

Publicaciones de la época comentaban la situación señalada. En 1977 una prestigiada revista internacional² reportaba:

"La gerencia de las grandes empresas se enfrenta, en el año de 1977, a dos problemas fundamentales: La probabilidad de que haya terminado la era de crecimiento inusitadamente rápido de la posguerra. La probabilidad de que se haya cerrado la era de colaboración política y económica a nivel mundial, sin precedentes, de la posgue-

² *Business International: Weekly Report to Managers of Worldwide operations*; 7 de Enero, 1977.

rra. (...) el año 1977 podría marcar igualmente la fecha en que la recesión habría puesto punto final a un periodo excepcional de la historia de la economía mundial." (Fröbel, et al, p.5)

El 28 de Julio de 1976 en el periódico *Herald Tribune* se expresaba.

"La modificación más significativa es el paso de un crecimiento orientado hacia el consumo, típico de la etapa de posguerra, hacia un modelo que recuerda a los países del bloque comunista, con especial atención a la mejora y ampliación de las bases económicas (...). Esta transición podría llevarse a cabo, por una parte, con una reducción del poder adquisitivo real de los salarios junto con un crecimiento limitado del nivel de vida. Otro de los instrumentos principales para realizar estas modificaciones sería el mantenimiento de una tasa de desempleo claramente superior a lo acostumbrado en la posguerra (...). Este modelo económico ha sido confeccionado por la OCDE, la organización que centraliza la vigilancia de la economía de los 24 países más industrializados del mundo fuera del bloque comunista (...)" (Ibid., p.6)

Lo señalado representa el cambio sustancial en la estrategia de acumulación de la economía mundial que transita de una época de abundancia de recursos, a otra caracterizada por una sobranse presencia de restricciones socioeconómicas. Cambios, de los que a continuación veremos sus características.

2.1. Del fordismo al monetarismo

La relación capital-trabajo en el estadio identificado como fordismo a partir del final de la segunda guerra mundial estuvo determinada, fundamentalmente, por la expansión, madurez y crisis de reproducción de una novedosa relación salarial cuya dinámica determinaba en gran medida la constante alza en la tasa de ganancia, lo que significaba el mantenimiento de una saludable estrategia de acumulación. En esta situación contribuyó la reconstrucción del sistema económico en el destruido continente europeo y en Japón. Bajo la relación salarial de tipo fordista, la utilización de la fuerza de trabajo se da sobre la base de la separación entre concepción, capitalistas, y ejecución, empleados y obreros, en el seno de la gran empresa. La reproducción de la fuerza de trabajo se determinaba por medio de un sistema caracterizado por una constante compra de mercancías, producto éstas de la producción en escala y serie. Situación particular resultaba ser los convenios colectivos de trabajo que organizaban y determinaban las relaciones entre patrones y asalariados, bajo un mutuo entendido sobre la fijación y evolución de los salarios.

En general, la difusión del fordismo va creando las condiciones de una fase progresiva de reproducción del capital lo que significa la presencia de una consecuente dinámica de crecimiento. Las empresas que aplican las nuevas estrategias en la producción dan un saldo favorable de rentabilidad. Resultan ser aceptables y pertinentes los incrementos al salario. El sistema económico tiende hacia una situación de pleno

empleo lo que significa la incorporación constante de la fuerza de trabajo al aparato productivo. El crecimiento de la producción, y su escala, es simultáneo al aumento en el consumo de los asalariados y al incremento en las inversiones fijas.

Lo mencionado da por resultado la presencia de un régimen relativamente permanente de acumulación en el que tanto el volumen del consumo por asalariado, como el de inversión fija por asalariado se incrementan simultáneamente. Los significativos aumentos medios en la relación productividad-intensidad repercuten en un paulatino y considerable progreso en el poder adquisitivo de los asalariados, en un progreso de los gastos accesorios privados, en una retención estatal superior y en una elevación de la rentabilidad media.

Debido a su crecimiento y maduración, el nuevo estadio evoluciona hacia un lugar preponderante en el conjunto de la economía, a partir del cual inicia una fase regresiva por causa de los rendimientos decrecientes y a la crisis de realización. Se mantiene el proceso de expansión pero a un ritmo más lento. Se van creando contradicciones inexistentes. Se agotan las posibilidades de reducción en el consumo marginal debido a la creciente asalarización de la población activa, se favorece la inflación. Los aumentos en la relación productividad-intensidad se interrumpen generados por las transformaciones internas de las condiciones fordistas de producción. El carácter siempre costoso de las transformaciones exige la evolución en la composición media del capital, ésta se modifica al alza. Para

mantener la rentabilidad convendría detener el progreso del poder adquisitivo medio de la fuerza de trabajo, representada por obreros y empleados, y que se estabilizase el porcentaje de las cotizaciones sociales en los gastos del personal de las empresas.

En este contexto se apreciaban dos vías para mantener el ritmo de acumulación, aunque ninguna resolvería el problema.

Bajo la primera vía, las grandes empresas impulsan su acumulación en equipamiento, por consiguiente aceleran las reestructuraciones con el propósito de mantener los constantes incrementos en la productividad, pero tropiezan con las exigencias de los trabajadores en una situación de pleno empleo relativo; así, el crecimiento prosigue de manera cada vez más inflacionista, con una baja en la rentabilidad real y una progresión del endeudamiento. En la segunda, los capitalistas consiguen detener el crecimiento del poder adquisitivo, pero ello destruye el segundo motor del régimen de acumulación. La dinámica del crecimiento resulta afectada por lo que crecen las capacidades de producción inutilizadas, se limitan los aumentos de productividad-intensidad, sólo el mantenimiento de un ritmo elevado de inflación permite evitar una rápida caída de la rentabilidad media.

Lo mencionado desemboca en una crisis cuyo punto de inflexión es la manifestación de una gran recesión en el sistema mundial hacia mediados de los años setenta. El punto de ruptura se manifiesta en la crisis del petróleo. Las contradicciones a que se llegan son de tal magnitud que ya no pueden ser administradas según la misma

lógica de antes. De esta manera, la política de sostenimiento de la demanda nacida con la crisis de 1930 es sustituida por una economía de la oferta. Así nos iniciamos en otra fase de la acumulación capitalista, ahora la estrategia se corresponde con el llamado monetarismo.

Renacen las políticas liberales, desde luego que en otro contexto histórico. Ahora se renuncia a una situación de pleno empleo con el propósito fundamental de luchar contra la inflación. Se parte del principio de la superioridad de los mecanismos de mercado sobre el intervencionismo del estado asociado a las políticas keynesianas.

Bajo el monetarismo, la lucha contra la inflación se expresa por medio de una política de control sobre la masa monetaria que circula en el sistema económico. Se limitan las posibilidades de refinanciamiento por medio del incremento en las tasas de interés, con ello se espera un ajuste en el comportamiento de los agentes económicos que se manifiesta en: menos créditos otorgados por los bancos, reducción del déficit presupuestal tanto del Estado como de las colectividades locales, freno al incremento salarial y la presencia de una organización laboral identificada como flexibilización del trabajo (economía de la oferta), disminución en el consumo de los particulares que supone incremento en ahorro. Se considera que los resultados reducen la inflación y restauran las ganancias. Con ello se recupera la inversión permitiendo a futuro la creación de empleo.

Lo mencionado en el párrafo previo puede contemplarse bajo un añadido que

amplía el horizonte de nuestra comprensión frente a la emergente estrategia para sostener la acumulación mundial del capital.

“La política monetarista es una forma de regulación económica que, tras una pretendida confianza en las fuerzas del mercado, intenta, mediante la *intervención* de las autoridades monetarias, *modificar las reglas de ajuste del reparto de las rentas*. Pretende invertir las relaciones entre salarios y tipos de interés, suprimir la garantía del poder adquisitivo de los salarios para hacer de éstos la renta de ajuste y dar al capital de préstamo la garantía de una renta real positiva” (Gauron, A. y Billiaudot, B., p.160)

Expresar lo mencionado en términos menos abstractos significa que después de la segunda guerra mundial, el sistema del proceso de producción fordista se diseminaba constantemente sobre el aparato productivo debido a que en la aplicación de sus postulados se manifestaba exitosamente la tasa de acumulación, tanto para las empresas en particular como para el sistema económico en conjunto.

Dos aspectos estratégicos definían la situación. Por un lado, la base técnica de la producción que determinaba la estandarización de los productos y el constante abastecimiento al mercado. La inversión en la reestructuración tecnológica de la línea de producción se amortizaba por la producción de escala.

El proceso de producción era largo y costoso, de ahí que los productos se mantuvieran mucho tiempo en el mercado. Por otro lado, se garantizaban favorables condiciones laborales y buenos sueldos a la fuerza de

trabajo, para ello se habían institucionalizado novedosas relaciones laborales entre capitalistas y mano de obra, así se crearon los contratos colectivos de trabajo. En el mercado, los precios eran controlados por los oligopolios manteniéndolos bajos de tal manera que se incorporaba a la fuerza de trabajo a elevadas pautas de consumo, de ahí la noción de sociedad de consumo.

La relación capital-trabajo, empresarios-trabajadores, no fue ajena al Estado. Éste mediaba en las relaciones laborales según los intereses del patrón de acumulación. Intervenia en la regulación de los contratos colectivos y en los programas gubernamentales de protección a las ganancias. El estado participaba de manera central para mantener condiciones favorables para la producción en escala. La política macroeconómica garantizaba la estabilidad de la demanda y la rentabilidad por medio de la inversión pública. El estado de bienestar keynesiano y la regulación de las relaciones capital-trabajo contribuyeron para asegurar un mercado de venta estable y creciente para la producción.

La dinámica señalada desembocó en lo que llanamente pudiéramos señalar como saturación de los mercados (crisis de realización) con efectos perniciosos tanto para la planta productiva como para la fuerza de trabajo. Hablamos de la presencia de capacidad ociosa, desempleo y considerables deudas expresadas en la caracterización de un sistema económico con fuerte tendencia hacia una elevada inflación y hacia una desaceleración en el crecimiento, combinación que podemos identificar como rece-

sión. La opción para recuperar el ritmo de crecimiento fue cancelar la economía de la demanda, sobre la que se sustentaba el fordismo, para dar cabida a la presencia de una economía de la oferta cuyo inicial propósito es la lucha contra la inflación por medio de la restricción monetaria hacia los agentes económicos bajo todas sus expresiones.

2.2. *La línea de ensamble, del fordismo a la acumulación flexible.*

En la organización de la línea de producción en los países capitalistas desarrollados, el fordismo fue el sistema dominante entre 1920 y 1970. Su ampliación y éxito se observó una vez finalizada la segunda guerra mundial. Se caracterizó por la producción en masa de bienes estandarizados por medio de economías de escala. Su potencial económico descansaba en la organización vertical de la producción, en una avanzada división del trabajo, en el total aprovechamiento de la capacidad productiva de la empresa, en un mínimo usufructo de las habilidades de los empleados y obreros, y en un severo control sobre las tareas a realizar. La creciente demanda de productos, debido a los buenos salarios, aseguraba la oferta de los mismos por parte de la planta productiva. El sistema fue innovado por Henry Ford en su fábrica de automóviles, a ello se debe la connotación de fordismo.

Una división del trabajo muy especializada, la banda automática de producción, la fragmentación en el proceso de producción y las bajas exigencias respecto a las habilidades de la fuerza de trabajo contri-

buyeron en el abaratamiento de costos de producción que a la vez favorecieron la presencia de economías de escala con los enormes beneficios económicos que ello significaba. En el constante crecimiento del sistema económico mundial durante el periodo inmediato a la posguerra contribuyeron considerablemente el fordismo, las reconstrucciones europea y del Japón, y el desarrollismo impulsado por Estados Unidos.

La modificación en la estrategia de acumulación, de una economía de la demanda a una de la oferta también ha significado la reestructuración de la línea de producción, ahora se habla de la acumulación flexible.

La nueva estrategia de acumulación tiene por objetivo incrementar la competencia en los mercados internacionales por medio de la oferta de nuevos productos. Ésta tiene mayor peso para crear su propia demanda.

La flexibilidad llevada al ámbito de la producción significa la presencia de sustanciales transformaciones en la relación capital-trabajo. Se tiene la presencia de una nueva generación de máquinas y herramientas. Éstas tienen la capacidad de poder ser empleadas en varios procesos productivos dando por resultado la fabricación de una amplia gama de productos. La tecnología aplicada en los nuevos mecanismos ofrece la posibilidad de generar nuevas mercancías, o modificar los diseños ya probados, cambiando los programas en las computadoras construidas para tales propósitos. El sistema de producción flexible puede abarcar las fases de diseño, producción y hasta distri-

bución. El suministro de recursos y materiales requeridos se lleva a efecto solamente cuando se necesitan, a esta situación se le conoce como *just-in time*. Ya no existe la prioridad de contar con grandes inventarios de materias primas, como anteriormente se acostumbraba, aspecto que repercute en una mayor rentabilidad.

La categoría especialización flexible contiene aspectos relativos a la distribución y a la fuerza de trabajo. Con respecto a la distribución el asunto va orientado hacia la estrategia de mercado. En este caso lo importante es contar con la capacidad para satisfacer las diferentes y cambiantes necesidades del consumidor. El precio del producto es lo de menos por lo que el mercado es reducido, comparado con la estandarización masiva en el fordismo. No se debe olvidar que la estrategia del monetarismo es restringir el consumo para evitar los desequilibrios económicos en donde contribuye de manera significativa el generalizado abaratamiento de la fuerza de trabajo. A la demanda sólo le interesa productos caracterizados por su calidad y utilidad.

Uno de los objetivos de la especialización flexible consiste en contar con una capacidad de rápida reacción frente a los cambios en la demanda. De esta manera la estrategia de la empresa será la de adaptarse inmediatamente por medio de un constante proceso de innovación, bajo las características productivas mencionadas.

Con respecto a la fuerza de trabajo ciertos puestos demandan altas habilidades de especialización. Se limita el número de puestos fijos, hasta donde resulta necesario

y conveniente las contrataciones son temporales, mismas que dependiendo de los requerimientos su número fluctúa. Son abolidos los contratos colectivos de trabajo.

En este sistema de producción, y acumulación flexible, identificamos una interesante propiedad que tiene que ver con la manera de cómo la planta productiva transnacional se inserta en nuestras economías latinoamericanas. El proceso total de la producción no se realiza en una sola empresa. Se tiene una distribución espacial de empresas filiales encargadas de la producción parcial de los componentes que integran a la mercancía final. La distribución rebasa las fronteras de los países sede, industrializados, lográndose una segmentación internacional en la fabricación de los componentes. La imagen espacial del sistema de organización consiste en la concentración de empresas funcionalmente diferentes y con organizaciones independientes, caracterizadas por sus fuertes vínculos intraregionales e interregionales. De ahí que un importante componente en los flujos internacionales del comercio se observe entre mismas empresas transnacionales, más que entre estados nacionales, con una considerable tendencia hacia una mayor concentración del comercio mundial. El aspecto internacional en la distribución segmentada del proceso de producción representa el eslabón que articula las economías desarrolladas e industrializadas, los centros, con las identificadas ahora como economías emergentes, la periferia, en el contexto de la economía mundial. Las pautas y posibilidades de desarrollo están definidas por las opcio-

nes que ofrece la contemporánea división internacional del trabajo.

2.3. Industrialización nacional y el impacto regional, el estado de Querétaro.

En México surge un intenso proceso de industrialización desde el inicio de los cuarenta. Éste va operando bajo diversas características y ajustes; según las exigencias del capital internacional, de la realidad nacional y las capacidades del propio modelo. Las lógicas y los impulsos al desarrollo regional quedan definidos a partir de las estrategias del desarrollo nacional, de las posibilidades del modelo de acumulación y del cambio en el mismo.

El proceso del desarrollo industrial, bajo uno u otro modelo, ha sido disparaje sobre el territorio nacional. En ciertos casos, los estados más beneficiados lo han sido desde el inicio de la industrialización. En otros, su incorporación se dio años después. Y en otros no ve para cuando. La situación para el estado de Querétaro responde a la segunda opción con su incorporación a la economía internacional y nacional por medio del desarrollo estabilizador, al inicio de los sesenta, orientado a la producción de bienes duraderos y de capital con las consecuentes formas de organización laboral y administrativas que exigen los modernos procesos de acumulación orientados hacia la elevada renta capitalista. De ello surge una especificidad propia. Bajo esta perspectiva es que vemos a los estados que rodean a la Zona Metropolitana del Valle de México, desde luego cada uno tiene sus propios ritmos y particularidades.

3. Las estrategias nacionales de acumulación: del modelo de sustitución de importaciones al monetarismo.

3.1. El modelo de sustitución de importaciones

Entre 1940 y 1970, el desarrollo económico y social de México se definió por medio de un proceso acelerado de industrialización llamado Sustitución de Importaciones, cuya producción fue dirigida principalmente hacia el mercado interno, lo que no significó la ausencia de una importante articulación con Estados Unidos en términos de bienes manufacturados. Durante el proceso, la utilización del excedente social se destinó hacia la producción de manufacturas de consumo duradero y, en menor medida, de bienes de producción e insumos industriales. Resultado de ello fue la sorprendente tasa de crecimiento en el Producto Interno Bruto y la emergencia de múltiples zonas urbanas. Los beneficios económicos del modelo fueron diferenciales entre los estados de la república destacando la zona centro, lugar donde se localiza el estado de Querétaro.

La industrialización vía Sustitución de Importaciones desembocó en una producción de altos costos y baja calidad que recurría, cada vez más, a la necesidad del subsidio. En esas condiciones el modelo de acumulación comenzó a manifestar síntomas de agotamiento hacia fines de los años sesenta, entra en crisis a mediados de los setenta.

3.1.2. Decadencia del modelo.

La adopción de la estrategia de exportación masiva del petróleo y sus productos como impulso central para el crecimiento económico, así como la cada vez más inoperante estrategia de industrialización por sustitución de importaciones originaron problemas que más tarde repercutirían negativamente sobre el aparato productivo. Se puede decir que la importancia económica dada al petróleo terminó por cancelar los esfuerzos destinados a diversificar las exportaciones iniciados a principios de los años setenta. Ello tuvo por efecto un deterioro en la competitividad de productos manufacturados que antes se habían exportado.

Por lo mencionado, al empezar los años ochenta se tiene una enorme deuda externa. Ésta, como ya señalamos, agravada por la tendencia de la economía hacia el estancamiento con inflación acelerada. México entró en la espiral del endeudamiento externo y comenzó a solicitar créditos para pagar. La deuda adquiere dinámica propia y se separa cada vez más de los requerimientos del aparato productivo. Los créditos solicitados se emplean en el pago de intereses.

3.2. El monetarismo

3.2.1. El Fondo Monetario Internacional (FMI)

Las dificultades experimentadas por México en 1982 obligaron a solicitar un crédito por cuatro mil quinientos millones de dólares al FMI. Los créditos otorgados por éste organismo exigen la aplicación de

ciertas medidas económicas. El tipo de políticas sugeridas actúan sobre el nivel de demanda global. Se persigue el objetivo de restringirla, con ello se provoca una reducción en las importaciones y en el nivel de producción. Las políticas incluyen medidas de contracción monetaria y crediticia, así como de austeridad presupuestal. Bajo esta perspectiva, el FMI y el Banco Mundial (BM) colaboran, cada vez más, en el diseño de programas de mediano y largo plazo en torno a cambios estructurales que favorezcan la orientación de las economías hacia el exterior. Específicamente, se trata de promover una serie de reformas institucionales que faciliten la operación de las leyes del mercado y de fomentar una menor intervención del Estado en la economía.

3.2.1.1. Las políticas de estabilización del FMI

En general, las políticas de estabilización del FMI aplicadas en países que solicitan su apoyo inciden en cuatro aspectos de la actividad económica: el fiscal, el monetario-crediticio, el cambiario y el salarial.

En la cuestión fiscal, el principal objetivo consiste en tener un déficit en el sector público que no supere al 3% del Producto Interno Bruto (PIB). Esto se logra por medio de la reducción en el gasto público por ausencia de una moderna reestructuración fiscal.

En el ámbito monetario y crediticio se sugiere la fijación de topes cuantitativos a la expansión del crédito, sobre todo al sector público. Se procura evitar que el Estado

recurra a la emisión monetaria. Se propone la instauración de tasas de interés real positivas con el propósito de: mejorar los criterios en la asignación de recursos, importa dirigirlos hacia proyectos de elevada rentabilidad; contrarrestar las tendencias en la fuga de capitales; favorecer la repatriación del capital fugado; y aumentar la tasa de ahorro disminuyendo el consumo.

En el aspecto cambiario y de relaciones con el exterior el nivel de tipo de cambio es un punto central en los programas de ajuste. Se considera que la sobrevaluación de la moneda nacional, agravada por los altos gravámenes arancelarios y barreras no arancelarias, presiona hacia el desequilibrio externo. La sobrevaluación alienta la importación de bienes y servicios. De manera simultánea se fomenta el atesoramiento de divisas entre los agentes económicos y desalienta las exportaciones deteriorando las reservas internacionales del banco central. De la devaluación se esperan dos cosas: en el corto plazo, una reducción en la demanda global provocada por el efecto inflacionario de la devaluación; y a mediano plazo una reasignación de recursos productivos hacia el sector externo.

El aspecto salarial tiene una particular importancia en los programas del FMI. Se busca un freno al crecimiento, a mediano y largo plazo, de los salarios reales, y cada vez más a menudo, una disminución en el corto plazo. El Estado debe poner el ejemplo limitando el alza de los salarios a los empleados públicos. Además, en los países que disponen de una legislación social que garantiza derechos laborales, se modifica

para quedar estructurada según los criterios del sector privado que van en concordancia con el sistema de producción flexible.

Fuera de los cuatro ámbitos señalados, se debe mencionar que el FMI se opone a cualquier tipo de control de precios, excluyendo la fuerza de trabajo. Y presiona para que los países adopten medidas favorables para el ingreso de la inversión extranjera.

3.2.1.2. *Las transformaciones estructurales*

En general, la aplicación de las medidas restrictivas propuestas por el FMI, en los programas de ajuste produce un cambio en la economía cuyos principales efectos estructurales son: privatización de la economía, apertura al comercio internacional y modificaciones en la estructura de la producción, y cambios en la distribución del ingreso.

3.2.1.2.1. *Privatización de la economía*

El Estado disminuye su importancia económica, donde se aleja entra la iniciativa privada.

En general se presentan las siguientes situaciones: reducción del gasto público; menor presencia del Estado en la regulación y fomento de las actividades privadas; privatización de empresas públicas; disminución en la promoción del desarrollo social; reforma agraria; desarrollo de instituciones privadas financieras; reducción del Estado como regulador de los flujos extranjeros; son eliminadas las restricciones a la inversión extranjera; disminuye el empleo público; los trabajadores organizados quedan al margen de las decisiones económi-

cas; los salarios quedan bajo control del gobierno y sufren un fuerte deterioro en términos reales; modificación en los contratos colectivos de trabajo; en la medida de lo posible las huelgas son proscritas o desalentadas mediante diversos mecanismos; reforma al sistema de pensiones, por éste medio, el monto de los recursos que se pasan al sector privado es cuantioso.

Los procesos de ajuste de la economía hacia las condiciones deseadas implican una masiva transferencia de recursos al sector privado. En particular, a las instancias financieras y los grandes conglomerados industriales. De esta manera quedan en una posición dominante en el aparato productivo.

3.2.1.2.2. *Apertura al comercio internacional y cambios en la estructura de la producción.*

Se liberan las restricciones al comercio exterior. Se levantan barreras no arancelarias a las importaciones. Hay reducción en las limitaciones a la inversión extranjera, a los créditos externos y a la compra y venta de divisas. Uno de los objetivos que se persiguen, al liberar las importaciones, es impulsar el desarrollo de un sector exportador. Éste se ve favorecido por los bajos salarios y por exenciones tributarias especiales. En general, se puede decir que las políticas monetarias restrictivas tienen efectos estructurales negativos. Opera un sistema de selección que favorece a las empresas con posibilidades de orientar la producción hacia el sector externo. Esto repercute de manera negativa en las empresas medianas y pequeñas debido a las difi-

cultades que tienen para invertir. Esto también favorece la centralización del capital.

En general, liberar al comercio provoca: una exitosa expansión inicial de las exportaciones; un cambio en la estructura de importaciones debido a que los bienes de consumo son los que muestran el crecimiento más acelerado; un efecto diferenciado sobre las diversas agrupaciones industriales y sobre las empresas dependiendo del tamaño; y un deterioro en la ocupación industrial.

3.2.1.2.3. Cambios en la estructura distributiva.

Los cambios distributivos observados están fuertemente influidos por la elevada desocupación y el deterioro de los salarios reales. Ambas situaciones generan una modificación regresiva en la distribución del ingreso.

En el largo plazo, algunos de los factores importantes en la distribución y concentración del ingreso son: los cambios en la estructura de la propiedad, las modificaciones en el poder relativo de los distintos agentes económicos y las variaciones en la composición sectorial de la producción.

Se favorece la participación privilegiada del sector empresarial, en particular el constituido por las grandes empresas y el sector financiero. Estos son los más beneficiados con la masiva transferencia de activos.

Una manera de apreciar la estructura distributiva es por medio de la distribución del gasto familiar en el consumo, se acentúa la estratificación. Entre los grupos más favorecidos hay una expansión en el con-

sumo suntuario mientras en los estratos más bajos disminuye el consumo de alimentos. Este acentuado dualismo parece constituir una característica esencial del modelo. Ello es congruente con los cambios patrimoniales y en la distribución del ingreso.

La forma y oportunidad de la privatización de las actividades productivas. Así como las características que adquieren la liberalización y la apertura externa del sistema financiero favorecen la concentración patrimonial. Ésta se refleja en el tamaño que adquieren algunos grupos económicos. Donde es más evidente la concentración es en el sistema financiero.

4. Últimas consideraciones

La reciente estrategia de acumulación sostenida sobre la base de los principios económicos del monetarismo no es ajena con los fundamentos definidos para la administración de la acumulación flexible. Esto ha exigido importantes cambios en la relación capital-trabajo donde es de importancia estratégica el diseño de una legislación laboral que responda a las nuevas exigencias. Ya no son posibles los beneficios salarial y contractual que se crearon con el fordismo asentados en una base de elevada rentabilidad. El sistema económico mundial entró en recesión, disminuyó la tasa de acumulación, por lo que uno de los ajustes necesarios ha sido en relación con la fuerza de trabajo, se están cancelando logros laborales a consecuencia de las innovaciones en la línea de producción.

Lo mencionado se manifiesta, en este momento, en una sustancial discusión acer-

ca de la nueva propuesta de legislación laboral por parte del régimen, identificada como la nueva cultura laboral, para ser aplicada en el contexto laboral nacional.

La acumulación flexible es una exigencia de la economía mundial, respaldada por medio de los mecanismos financieros internacionales, que involucra a la planta productiva, nacional y transnacional, que se encuentra directamente vinculada a los mercados internacionales. Esta exigencia se materializa primordialmente en las bases productivas que disponen de modernas líneas de ensamble y de administración *ad hoc*. Esto significa la inclusión de aquellos estados de la república orientados hacia esas prácticas entre los que se encuentra el de Querétaro.

Bibliografía

Amir, Samir (1999) **El capitalismo en la era de la globalización**, Paidós Ibérica S.A., Barcelona, España.

Beck, Ulrich (1988) **¿Qué es la globalización?**, Paidós, serie Estado y Sociedad, Barcelona, España.

De la Garza, Enrique (1988) **Crisis y reestructuración productiva en México UAM-I**.

Foxley, Alejandro (1988) **Experimentos neoliberales en América Latina**, F.C.E., México.

Fröbel, Folker, et al (1980) **La nueva división internacional del trabajo**, Siglo XXI, Madrid, España.

Guaron, A. y Billaudot, B. (1987) **Crecimiento y crisis**, Siglo XXI, Madrid, España.

Sheahan, John (1990) **Modelos de desarrollo en América Latina**, CONACULTA y Alianza Editorial Mexicana, México.

Universidad Obrera (2002) Hoja obrera, números: 20,26,46,47 en línea, internet.

Zerny Miroslawa (1992) **Fordismo, posfordismo y región**, UAM-I, Departamento de Sociología, México.

Globalización e identidades políticas en el estado de Querétaro



Dr. Raúl Martínez Merling
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

INTRODUCCIÓN

En los últimos tres decenios, el proceso de ajuste y reacomodo del capitalismo se ha orientado hacia la expansión del mercado hasta los lugares más recónditos del mundo.

El signo distintivo del capitalismo de hoy día, es una ofensiva sin precedentes de un conjunto de monopolios, que en aras de mantener el proceso de acumulación, ha reconfigurado la geografía económica y política al grado de dismantelar y extinguir los regímenes socialistas para imponer la ideología y práctica del mercado bajo el nombre de globalización neoliberal.

En ese mismo tenor, los otrora países del tercer mundo, se convierten en emergentes sometidos a las estrategias monopólicas del mercado. Este es el caso de México, que al permearse de la globalización neoliberal, alteró la naturaleza del Estado mexicano, la calidad de vida de los ciudadanos y la política se subordinó al mercado desdibujando, en consecuencia, la identidad política que antaño dio sentido a la vida social, económica y cultural de México.

La globalización neoliberal más que ser una alternativa digna para la humanidad, ha promovido la concentración de la riqueza mundial en una minoría y a la par, ha generado grandes conglomerados de pobres y de excluidos. Esto ha estimulado

grandes flujos migratorios en búsqueda de empleo o de una mejor calidad de vida.

Dicho fenómeno lo hemos visto en México, lo cual implica que el estado de Querétaro no es la excepción. Querétaro ha padecido proceso migratorios, crecimiento urbano sin precedentes, promoción del individualismo y de la indiferencia, así como marginalidad social. Todo esto dio pie a que la expresión del poder político en Querétaro cambiara a través de la contienda electoral. Los "nuevos ciudadanos" le quitaron el gobierno al PRI para entregárselo al PAN. Sólo que en la transición el estado se ha quedado sin la identidad política. El PAN hecho gobierno, no ha propuesto los nuevos valores políticos que identifiquen a los habitantes con el territorio queretano. Si no se lle-

na este vacío, los riesgos son el desorden, de un lado; o el socialconformismo del otro.

De esto se trata el presente ensayo.

I

La globalización encuentra como eje de su funcionamiento el modelo neoliberal, que ubica al mercado como el nuevo centro moral y económico de la economía mundial donde predomina el individualismo posesivo, para lo cual se inicia una ofensiva de desmantelamiento del Estado llamado Asistencial.

Desde finales de los años setenta, asistimos a los albores del fenómeno de la Globalización o del mercado globalizado. Dice el profesor Giddens que sus consecuencias están en todas partes y es ajeno a los mercados nacionales por lo que los estados han cedido gran parte de su soberanía y los políticos han perdido mucha de su capacidad decisiva para influir en los acontecimientos locales¹.

Debido a grandes flujos financieros y de capitales, los Estados y gobiernos locales han sido rebasados para dar respuesta a los grandes problemas ciudadanos como lo es la inseguridad y el deterioro de la calidad de vida.

Por medio de la Globalización del modelo económico neoliberal, las grandes corporaciones financieras y de capitales están reajustando su capacidad de acumulación. Para este efecto, se privilegia una política monetarista que acciona en paraísos fiscales y en las diversas bolsas de valores mundiales. Se enseñoera el capital

especulativo aflorando así el capitalismo de casino. En este concierto circulan diariamente alrededor de un millón de millones de dólares, lo cual significa que la economía-mundo se ha ajustado al financiamiento del dinero-electrónico, dinero que solo existe como dígitos en las computadoras en programas altamente sofisticados.

El Profesor Giddens sostiene que la Globalización, destroza culturas locales, amplía desigualdades mundiales y empeora la suerte de los marginados².

El mercado se convierte en el vértice de la economía global y, además es la nueva moral mundial que condiciona las relaciones sociales. Se promueve el individualismo posesivo y es fragilizado el Estado-nacional-asistencial, el cual entra en un proceso de desorden que termina por trastocar todos los puntos de la vida económica, política, social y cultural: despersonalización de partidos políticos que se han divorciado de la sociedad civil, descomposición de los poderes del Estado tradicional como lo es el ejecutivo, el legislativo y el judicial, los cuales son abordados por la corrupción debido a que los ciudadanos ya no los fiscalizan porque, al mismo tiempo, la sociedad se fragmenta y se desarticula y termina por desencantarse se la política al ver que los políticos ya no responden a las nuevas demandas de los ciudadanos.

Se entra, pues, en un proceso de desidentidad política, donde no solo se oscurece la credibilidad en las instituciones del Estado, sino también se pierden los

¹ Anthony Giddens, *Un Mundo desbocado*, pág. 21.

² *Ibidem*, pág. 31.

medios de comunicación simbólicamente generalizados que dieron cohesión y sentido al funcionamiento de cualquier sistema político. De pronto, los ciudadanos enfrentan ambientes sociales enrarecidos de alto riesgo e incertidumbre, los cuales desconocen y no saben como actuar frente a ellos. Su preocupación inmediata es resolver la inseguridad, la delincuencia, el creciente desempleo, etcétera antes de que ocuparse de la política, donde los partidos políticos y los políticos han perdido su misión. El proceso ascendente del abstencionismo sería una variable a analizar para medir el agotamiento de la ilusión por la democracia. Las viejas instituciones dice el profesor Giddens han dejado de cumplir su misión, son ahora, Instituciones concha³, a las cuales hay que reconstruirlas o crear otras nuevas.

En suma, la globalización y su motor el neoliberalismo genera cambios estructurales que se reflejan a) en los procesos de producción, b) la crisis del Estado-nación y c) los cambios en la cultura.

II

Dentro del marco de referencia recién descrito a partir de 1982 durante el régimen de Miguel de la Madrid (1982 - 1988) el modelo económico neoliberal y la globalización dan cuenta de México. Se altera el funcionamiento del poder tradicional que resultó del movimiento armado de 1910. El poder visto como un medio de comunicación simbólicamente generaliza-

do⁴ reorienta sus baterías o acciones hacia el desmantelamiento de los antiguos códigos simbólicos generados por el sistema político que resultado del movimiento armado de 1910.

De la Madrid creó los Pactos de Solidaridad Económica (PSE) como un nuevo medio de comunicación social dentro de la sociedad y evitar riesgos como las protestas sociales o la rebelión de los empresarios y banqueros a los cuales se les había expropiado la banca*. Se estaba dejando atrás la vieja identidad y se intentaba crear una nueva a partir del código simbólico de solidaridad y la renovación moral.

Para el profesor Luhmann, la política que expresa el poder como medio de comunicación simbólicamente generalizado finca su funcionamiento para la reducción de la complejidad en la amenaza y no en la violencia última⁵. Miguel de la Madrid fincó su política en el poder de la amenaza, y, en los pactos de solidaridad como fórmula para mantener la estabilidad de la sociedad. La amenaza funcionó como símbolo y redujo la complejidad del sistema social y político.

Sin embargo, el régimen de Carlos Salinas de Gortari (1988 - 1994) recurrió a la violencia física con lo cual generó un proceso de desorden generalizado en el país, por lo que no pudo consolidar los nuevos códigos simbólicos, para la nueva identidad. México se quedó estancado en una transición sin fin. Este hecho derivó en ase-

³ Ibidem.

⁴ N. Luhmann, Poder, p. 7-26

⁵ Más tarde De la Madrid reprivatizó la banca.

⁶ N. Luhmann. Ibidem.

sinatos políticos, la intensificación de la violencia física contra actores políticos del pasado y no útiles al sistema político actual, además, entraron en desorden los partidos políticos, los poderes del Estado (el ejecutivo, legislativo y judicial) y por lo tanto, la sociedad fue perdiendo la vinculación colectiva, base del funcionamiento del sistema social.

El uso de la violencia física por parte del régimen salinista generó una crisis en la política del poder, perdiéndose la posibilidad de crear una nueva identidad. Se alteró la identidad tradicional pero no se logró consolidar una nueva identidad. En estos momentos, vivimos un conflicto de identidad política en el país.

III

En un escenario de conflicto de identidad política en México, a mediados de 1997, de pronto el estado de Querétaro amaneció con un gobierno del Partido Acción Nacional (PAN), asunto que sorprendió a propios y extraños. Este hecho es resultado de una evolución que inicia en 1985 con grandes flujos migratorios hacia la ciudad capital principalmente, y, en menor medida en el segundo municipio en importancia, San Juan del Río, perfilándose un proceso de urbanización acelerada que hasta hoy día continúa.

Hasta entonces, siempre predominó una gubernatura resguardada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la función de la política del poder era la misma del sistema político tradicional mexicano. Existían grupos de poder muy localizados, de difícil acceso a los mismos y con una

visión patrimonialista tanto de los ámbitos del gobierno como del territorio mismo. La "Queretanidad" era el medio de comunicación simbólicamente generalizado para mantener cohesionada la política del poder, así como para inscribirse en una estructura jerárquica bien definida que permitiera ascender, a los individuos, en la escala del poder. Individuos que no eran queretanos o no aceptaran las reglas aseguraban su exclusión y hasta su auto expulsión del estado, no había manera de sobrevivir.

El proceso de inmigración a los Municipios de Querétaro y San Juan del Río fueron generando una política de poder alternativo. Los inmigrantes que no encontraron reconocimiento ni cabida bajo el esquema PRI-Gobierno, empezaron a incorporarse a las filas del PAN, donde fueron escuchados, y además, algunos hicieron carrera política. Gerentes de empresa, supervisores, trabajadores de la industria así como burócratas y funcionarios de instituciones descentralizadas del gobierno federal, amas de casa, jóvenes y estudiantes hijos de inmigrantes, la mayoría del sector medio, encontraron el espacio de expresión política en el PAN y que el PRI debido a su ceguera política no les quiso dar cabida. El Revolucionario Institucional no entendió las señales del cambio, no superó viejos esquemas, en fin no se modernizó.

Esos inmigrantes conformaron un neopanismo que, terminó por superar al viejo panismo queretano, eterno opositor pero sin liderazgo y sin capacidad de movilización. En cambio, el neopanismo fortaleció su estructura, consolidó el partido y

desarrollo tácticas efectivas de movilización y comunicación política. Más que generar una nueva identidad, el neopanismo se mantiene, prácticamente, desde 1991, con su rechazo a la "queretanidad priista".

Desde luego, no han promovido un código simbólico que destaque la nueva queretanidad política y se convierta en el nuevo medio de comunicación que vincule a la sociedad. Aún se sienten fuereños que lograron arrancar gran parte del poder al PRI. En contraparte, el modelo del PRI ha quedado obsoleto y en desgracia.

Este hecho derivó en que un "fuereño", como es el caso de Francisco Garrido Patrón conquistara la gubernatura del estado en la lucha electoral de 2003. El dilema es si el gobernador actual impulsa una nueva identidad política o es sometido ora el consenso de interés, ora la presión por las viejas "castas divinas" o las añejas "castas políticas" del estado de Querétaro.

Baste recordar que, el gobernador triunfante salido de ese panismo emergente no las tiene todas consigo. Así lo demuestran los resultados en las urnas. Veamos.

En julio de 2003 votaron 521 mil 591 ciudadanos, es decir el 57.32 por ciento de una lista nominal de 909 mil 830 votantes. En contraparte, 338 mil 239 ciudadanos no votaron por lo que el abstencionismo alcanzó el 42.67 por ciento.

De los que sí votaron, el Gobernador ganador y, hoy día, en funciones obtuvo 238 mil 348 votos. Contradictoriamente triunfó con un número de votos menor al número de abstencionistas.⁶

Ello indica que la contienda electoral de julio de 2003 no logró reducir la complejidad de la credibilidad en la política y en los políticos. Muestra, también, de una sociedad fragmentada sin haberse permeado aún de un sentimiento de queretaneidad.

Así pues, la vieja identidad política ya no existe más y la nueva identidad política aún no aflora. En general, los partidos políticos no son portadores de identidades porque no tienen identidad, corren el riesgo de convertirse en ámbitos de promover la política como negocio, como fuente de empleo o como centro de intereses mezquinos. En su defecto, el ejecutivo como institución no ha sido un promotor de nuevos códigos simbólicos que generen identidad, por lo menos, hasta ahora. El sexenio de Ignacio Loyola, más que gestión de vinculación social generó desarticulación y esto puso en tensión a la sociedad queretana. De otra parte, el Congreso Legislativo, dentro de los periodos panistas, sin ética legislativa, no ha promovido la identidad política a través de la promoción de leyes, también ha sido un factor de desvinculación social debido a su inmovilidad y nulo compromiso con la sociedad.

CONCLUSIONES

1. La política del poder en Querétaro y sus diferencias; es decir el ejecutivo, el legislativo y los partidos, a pesar de todo, tienen la oportunidad de crear una identidad plural y evitar que continúe ensanchándose una sociedad multicultural porque como afirma el profesor Sartori: "el

⁶ R. Merling. «Garrido Patrón inicia su gestión como un gobierno interpelado» en Querétaro Ayer y Hoy, No. 10 Pág. 4-5

multiculturalismo separa, es agresivo e intolerante, mientras que el pluralismo es asegurar la paz intercultural y no fomentar una hostilidad entre culturas. El pluralismo postula un reconocimiento recíproco. El pluralismo es hijo de la tolerancia y, por lo tanto, está llamado a desconocer una intolerancia que es, en resumidas cuentas, un odio cultural que reivindica una superioridad cultural alternativa.⁷⁷ Por ahora, la sociedad queretana es multicultural debido al fenómeno de la inmigración y a la ausencia de una identidad política.

2. Los partidos que surgieron en el siglo XVIII han representado las partes de la sociedad expresan el consenso y el disenso, esta diferencia reconoce la complejidad y termina por consolidar la vinculación comunitaria, es decir de la sociedad. Esta es la oportunidad que tienen los partidos políticos de Querétaro ya que "quien tolera tiene creencias y principios propios, los considera verdaderos, y, sin embargo concede que los otros tengan el derecho a cultivar "creencias equivocadas"⁷⁸. Desafortunadamente, los partidos no han respondido a las expectativas y exigencias de la ciudadanía emergente.

3. Las elecciones político-electorales, como forma de reducir la complejidad de los riesgos, siempre son una posibilidad para que las diferencias del sistema político como los poderes del estado así como partidos políticos generen identidades políticas y garanticen la paz social al recono-

cer la pluriidentidad. Solo así se logrará elevar la cultura política en detrimento de la incertidumbre, y su expresión el abstencionismo, y, a favor de la vinculación social de la sociedad donde se privilegie una mejor calidad de vida de los habitantes del estado de Querétaro y se garanticen las más amplias posibilidades de participación social.

BIBLIOGRAFÍA

Bauman, Zygmunt, *La Globalización (consecuencias humanas)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado (Los efectos de la globalización en nuestras vidas)*, Madrid, Taurus, 1998.

Luhmann, Niklas, *Poder, España, Anthropos/VIA*, 1995.

Martínez Merling, Raúl, "Garrido Patrón inicia su gestión como un gobierno interpelado", *En Revista Querétaro*, año 1, No. 10, octubre 2003, pág. 4-5.

Sartori, Giovanni, *La Sociedad Multiétnica (pluralismo, multiculturalismo y extranjeros)*, México, Ed. Taurus, 2001.

⁷⁷ G. Sartori, *La Sociedad Multiétnica*, p. 31-40.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 41.

Posible giro filosófico e histórico de la psicología del siglo XXI



Andrea L. López Pineda¹

jackie@uaq.mx

Jacqueline Zapata Martínez²

allopine@hotmail.com

Facultad de Psicología

Resumen

Este trabajo muestra el sentido de las peticiones de principio -de orden epistémico / filosófico, metafísico o metapolítico- a las que responde la Psicología en su afán por constituirse como ciencia, situación que no ha hecho más que reducirla a un carácter cientifista perdiendo así su sentido como saber de hondo compromiso social. A fin de desanudar esta trama rememoramos brevemente parte de sus raíces hasta encontrar su impacto en la educación, mejor dicho instrucción y mostramos que la educación no puede reducirse a instrucción, enculturación o escolarización por más que la Psicología educacional lo sugiera. Finalmente, proponemos para la psicología del siglo XXI un giro filosófico que permita por sobre todo el respeto serio, profundo, a sí y al otro. Este giro supondría para la psicología, el trazo de una nueva historia, en virtud de lo cual este saber ya no participaría ni abierta ni veladamente en la detracción de la dignidad humana. Y, de ello sí que se beneficiaría la educación

Psicología racional(izante), saber social, asimetría educacional, triada pedagógica, educar, aprender, pensar, giro filosófico de la psicología, integridad y dignidad humana

El siglo XX no fue el siglo del amor fraterno ni del amor a la naturaleza. Otros siglos, otras eras, otros tiempos –vivididos aquí o allá- tampoco lo han sido del todo. No obstante es ese amor filial, terrenal el

que nos sostiene, nos preserva, nos regenera. Es una energía silenciosa, serenísima, pacífica. Quizás por ello no aparece entre los caracteres con los que se suele aludir al siglo ayer vivido. No es sobresaliente por-

¹ Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro, Méx. Fac. de Psicología.

² Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro, Méx. Fac. de Psicología.

que no es estridente, ni fenoménica. Pero sobre todo porque no tiene precio, no vende; no está a la venta. Son los caracteres negativos del siglo XX —o los de otros tiempos— los que venden; los que irradian fascinadamente en el mercado —epistémico, y no sólo. Aludiremos a ellos aquí no para irradiarlos más, menos aún para ser participantes de su propagación fascinante, sino para proseguir pero en otra dirección con respecto a los mismos. Y, entonces para acentuar la posibilidad del nuevo trazo del camino de otra historia por constituir, por andar ya en el primer siglo del tercer milenio; justo el siglo del cambio; el siglo XXI.

Cambio social, económico, político, científico; transmutación sabia —que no simple reforma —conformadora de apariencias. La psicología como saber de hondo compromiso social y gran sensibilidad filosófica y ética puede —si lo decide— participar en el cambio. Es urgente la decisión porque la marginalidad de la psicología frente a los males de los distintos tiempos y espacios, llama fuertemente ya la atención. En efecto, la psicología poco pudo decir frente a las dos barbaries características del siglo XX; una de ellas procedente como advierte E. Morin (1999) “[del] fondo de la noche de los tiempos”, la cual trajo consigo dos guerras mundiales, múltiples masacres, aparte de deportaciones y fanatismos sin sentido. Barbarie en el fondo —muy velada— aliada a la otra: “...helada, anónima, procedente ésta del interior de una racionalización que no conoce más que el cálculo e ignora a los individuos, sus cuerpos, sus sentimientos, sus almas y multipli-

ca las potencias de muerte y de esclavización técnico-industrial”.

Más aún, la psicología —racionalizante desde su nacimiento, racionalizadora hasta hoy— sigue sin decir nada frente a “la fórmula atroz según la cual la evolución humana es un crecimiento del poder de la muerte”. ‘Muerte ya no sólo de las decenas de millones de muertos en las dos guerras mundiales, de los campos de concentración nazis y soviéticos, [de los exterminios étnicos más recientes] sino también la de dos nuevas potencias de muerte. La primera relativa a la plausible muerte global de toda la humanidad a causa de armas nucleares —diseminadas ahora en miniatura— y, la segunda es la de la posibilidad de una muerte ecológica —fomentada por los desechos, emanaciones, exhalaciones de la tecno-industria que no sólo han degradado la biosfera sino que amenazan con envenenar irremediablemente el medio viviente del que formamos parte’

¿Cómo entender el carácter marginal del lenguaje psicológico contemporáneo frente a tales hechos? J. Wertsch (1991), psicólogo norteamericano, señala que la psicología “se ha vuelto cada vez menos capaz de proporcionar comprensión sobre las principales cuestiones sociales. Él advierte que si bien con frecuencia la psicología tiene algo que ofrecer, si se está interesado en un síndrome clínico específico, en una disfunción cerebral —y podemos agregar— en una “disfunción” de los patrones conductual-cognitivos, logra bastante menos impacto en cuestiones culturales o sociales más amplias. Efectivamente la psi-

ciencia social ha reunido un conjunto de piezas aisladas -con frecuencia arcanas, también señala Wertsch-, para un gran rompecabezas, de modo tal que no ha podido configurar siquiera un cuadro coherente e integrador de la totalidad. De ahí que se entienda que la psicología responda cuestiones de detalle sobre la actividad psíquica, afectiva, conductual o cognitiva, siempre en forma parcial o fragmentada y, por lo general, no situada dentro del escenario social, cultural, histórico e institucional de fondo.

Empero, ¿cómo podría ser comprensible que el lenguaje psicológico siga extendiéndose sin tener algo que decir sobre la integridad del ser humano? ¿Por qué la psicología no constituye un decir propio sobre lo que significa ser... humano en este mundo "humanamente" configurado? El compromiso es nuestro, ¿por qué no asumirlo? ¿qué nos lo impide? ¿Acaso, la racionalización que a ultranza nos ha envuelto, es el obstáculo insalvable? La psicología ha querido constituirse como ciencia social, de ahí que haya tenido que proseguir peticiones de orden epistémico, es decir, de orden filosófico racional. Por lo mismo más que social ha fincado su carácter de ciencia, cientista, científista y el adjetivo que le daría su sentido ha quedado vacío. Si la psicología lo afrontase, si su lenguaje adviniese con pleno sentido social ya no se preocuparía por cumplir con las pretensiones científicas, epistémicas, racionalizantes. La psicología entonces repuntaría auténticamente como saber so-

cial, como ciencia plenamente humana. El obstáculo no es insalvable.

La psicología puede transmutar sabiamente su trasfondo racionalizante. La dignidad del saber social y humano de matiz psicológico que entonces se constituiría si que no estaría más para seguir el juego de la *ratio* -o racionalidad racionalizante. Juego cuyas reglas no están dispuestas para promocionar la vida, digna, filial, fraternal, feliz, sino como ya advertíamos más arriba se han dispuesto para atentar contra ella. El propósito de este texto es justamente mostrar la posibilidad de que la psicología -del siglo XXI- transmute el sustrato filosófico ajeno a su sentido y entonces liberada se coimplique con una filosofía ya no racional(izante), sino hermenéutica, ética y estética que permita trazar un camino nuevo. Y, así trazar el camino para la nueva historia de la psicología.

Para ilustrar esa posibilidad aludiremos a las opciones efectivas que encontramos en el campo de la psicología educativa, inmersión que nos llevará a señalar sendas distintas con respecto a los derroteros propios de las teorías del 'aprendizaje' y del 'pensamiento' que de modo implícito han exigido seguimiento en los campos educativos (mejor dicho, instruccionales). Y para mostrar la susceptible trasmutación psicológica referida, en principio rememoraremos -sólo de modo alusivo- la historia de la psicología a fin de re-encontrar a qué responde, luego entonces podremos comprometernos en un susceptible cambio filosófico e histórico.

La psicología como ciencia (a)social

La psicología emerge como ciencia a partir de la fundación del primer laboratorio en Leipzig por Wundt, en 1879. No obstante el lenguaje psicológico extiende sus raíces en épocas muy tempranas —si hemos de considerar la división temporal de la historia occidental. Al respecto vale decir que los egipcios ya proponían una localización para el pensamiento. Ellos consideraban que éste provenía de las entrañas ¡no de la cabeza! Ya luego los clásicos griegos proveyeron al mundo de significativas metáforas que vinieron a esbozar y configurar la trama de la psicología del pensamiento.

Con los griegos encontramos una preocupación por explicar los eventos del mundo. Sobresale con ellos la cuestión sobre las posibilidades del hombre por conocer y, asimismo, por responder preguntas básicas acerca del ser. Frente a la cuestión aludida se han propuesto numerosas alternativas de respuesta, entre éstas las distintas formas que tiene la epistemología para validar el conocimiento generado mediante diversas proposiciones teóricas, hasta la imposibilidad misma de conocer.

Respecto de la respuesta epistémica clásica sugerente de la posibilidad de conocer llama nuestra atención, además de su carácter forzado, la separación del cognoscente de lo cognoscible. Es decir, la escisión del sujeto del objeto —así denominados, reductivamente, por toda episteme, vale decir. Reducción que se agrava cuando el “objeto de estudio” es el hombre mis-

mo, esto es, cuando el ser humano se ve despersonalizado, reducido a entidad u objeto de conocimiento, paradójicamente por parte de otro humano, pero en su carácter de investigador. Este último, a la vez, *deja de ser humano* para convertirse en estudiante, en “sujeto” teórico o fundante.

Podemos decir que la raíz de esta ‘conversión racional’ se localiza en el desencuentro humano; es decir, en el desencuentro del hombre consigo mismo y, por ende, con el otro. Esto se hace legible en las interpretaciones —canónicas— grecorromanas, medievales y renacentistas sobre “los otros”. Los griegos se referían a los otros pueblos como “bárbaros”. Ya los estoicos sugerirán —como los liberales victorinos, o los relativistas, lo harían después— que la humanidad debía ocurrir con la adopción universal de las normas griegas. ¡Vaya respeto por la diferencia! El medioevo no se quedará atrás e inscribirá otra interpretación de “sutil” ficción sobre “los otros”; ahora “salvajes” o “paganos”. Estas extensiones metafóricas preparan el terreno para que en el Renacimiento se dé cierto anclaje etnocéntrico que tenderá a localizar a “los otros” en tiempo y espacio con objeto de efectuar comparaciones sistemáticas. ¡Pero, si cada ser humano, cada pueblo es singular, por ende, incomparable, inconmensurable con respecto a parámetros definidos! ¿Cómo es que se pudo asentar lo contrario? Será, como sugiere Jahoda (1995) porque las tesis sobre “los otros” han servido para justificar innumerables barbaridades del hombre contra el hombre.

Aquellas interpretaciones griegas,